

SEMANA SANTA EN CUSCO: LA PROCESIÓN DEL SEÑOR DE LOS TEMBLORES

María del Carmen Fuentes

*“Apuyaya Jesucristo
qespichiqniy diosnillay
rikraykita mast’arispá
hampuy waway niwascanki.”*

La celebración de la Semana Santa en Perú, tiene sus singularidades en las diferentes ciudades que la conmemoran. Además de la muy promocionada Semana Santa de Ayacucho, destacan los ritos y procesiones en muchos otros pueblos como Catacaos en Piura, Moche y Bolívar en La Libertad, Huambo en Arequipa, Omate en Moquegua, Huancavelica, Cajamarca, entre otros.

En el Cusco, la Semana Santa, tiene como celebración principal la solemne procesión de Lunes Santo, día en que el Señor de los Temblores —cariñosamente llamado por los cusqueños *Taytacha* de los Temblores— dará su bendición.



La procesión del Lunes Santo es sinónimo de Semana Santa en Cusco. El *Taytacha* de los Temblores recorre las calles y plazas de la ciudad acompañado por los fieles quienes imploran su bendición.
Imagen: <https://goo.gl/OSxAnN> [Consulta 24.03.2017]

Al igual que ocurrió en Lima con el Señor de los Milagros, fue un movimiento telúrico el que dio origen a la procesión del Señor de los Temblores. A las 14:00 horas del día 31 de marzo de 1650 se produjo un terremoto en el Cusco que dejó a la ciudad en ruinas, fue sentido en Lima y tuvo una magnitud de 7.6 grados.

Diego de Esquivel y Navia, II Marqués de San Lorenzo de Valle Umbroso, escribió en “Noticias cronológicas de la gran ciudad del Cuzco”:

Fue tan horrible que en este breve espacio echó por tierra los mejores edificios de aquella nobilísima ciudad, sus casas, los conventos, las iglesias suntuosamente fabricadas. No se reduce a razón, ni explicación humana la turbación de este conflicto: porque fueron muchas las desdichas que concurrieron para hacerle de todas maneras espantables, pues se vieron los hombres tan aprisa desposeídos de sus haciendas y asaltados de la muerte, que apenas les daba lugar a llamar la madre al hijo, a la mujer el marido, y el amigo a sus compañeros. (Flores, 2013, p. 20)

En la catedral del Cusco, en el lado del evangelio, en la capilla de Santiago Apóstol, un lienzo pintado en el siglo XVII, de autor desconocido, retrata la devastación del terremoto: casas sin techo y agrietadas, incendios, gente implorando protección, En la esquina inferior izquierda, la procesión del Señor de los Temblores, quien al aparecer en la puerta de la Catedral detuvo el movimiento sísmico.



Histórico lienzo que muestra el panorama de la ciudad del Cusco en el momento del terremoto de 1650. En la esquina inferior izquierda hemos señalado la procesión del Señor de la Buena Muerte, desde entonces será conocido como el Señor de los Temblores. En la esquina inferior derecha, el donante, Don Alonso Cortés y Monrroy.

Imagen: <https://goo.gl/qcx5xZ> [Consulta 24.03.2017]

La leyenda del lienzo es la siguiente:

Jueves 31 de marzo de 1650, a la una y media, después del medio día, sobrevino sobre esta ciudad un temblor de tierra, que duró por espacio de tres credos, con tanta fuerza y violencia que derrumbó templos, conventos y casas de casi toda la ciudad, habiéndose seguido en toda la tarde y noche cuatrocientos temblores y por todo aquel año de 1600 interpolados, a los principios muy fuertes y después remisos, pero de mucho riesgo que causó gran temor y tribulación en los vecinos de esta ciudad. A no haber intercedido la

Soberana reina y Señora de los Remedios con su Soberano Hijo, que le pusieron en las puertas de la Iglesia por espacio de tres días, con lo que amainó el rigor de su justicia; y para recuerdo perpetuo de esta fatalidad se saca el 31 de marzo su procesión para Memoria del suceso, de la ruina que acaeció en esta ciudad. Y D. Alonso Cortés de Monroy, natural de los Reynos de Trujillo, mandó pinar este lienzo para memoria perpetua del suceso que acaeció en la ciudad. (Benavente, 2006, p.162)



Fieles ante la imagen del Señor de los Temblores en el atrio de la Catedral de Cusco dos días después del terremoto de 1950.

Imagen: (Archivo Corporación LIFE) Fotografía de Elio Elisofon, 1950, editada por Jorge Sosa Campana, 2010.

Imagen: <https://goo.gl/UW5Llw>

[Consulta 30.03.2017]

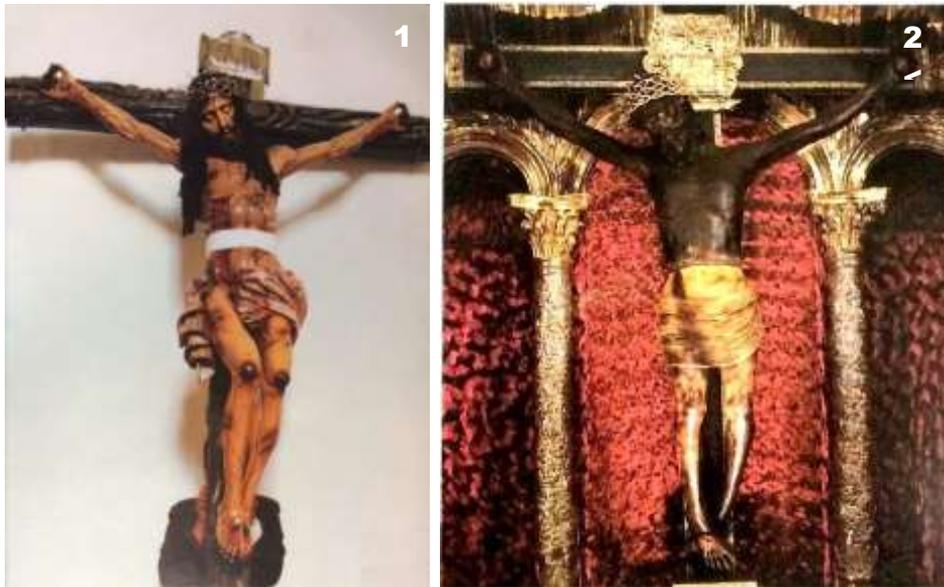
En los siguientes terremotos, como los de 17 de setiembre de 1707, 21 de mayo de 1950 y 5 de abril de 1986, los fieles nuevamente cargaron sobre sus hombros la imagen para apaciguar el movimiento de la tierra, también lo hicieron cuando la ciudad del Cusco fue azotada por una peste en 1720. Desde entonces fue declarado como Patrón Jurado del Cusco.

Se desconoce al autor de la imagen más venerada de la ciudad. Hasta el presente siglo en que se llevaron a cabo trabajos de restauración a cargo de especialistas del entonces Instituto Nacional de Cultura, se señalaba su procedencia española. En las historias que cuentan su origen, se mezclan la fantasía y la historia. La primera de ellas cuenta que fue obsequio de Carlos V (o Felipe II), quien encargó a Sevilla la escultura de un Santo Cristo, de piel cobriza y de facciones indígenas, para la evangelización de los naturales, aunque no existe documento alguno que confirme la veracidad de este relato. En el viaje hacia el virreinato del Perú, la imagen que iba guardada en un arcón, fue sacada para aplacar una tormenta en alta mar, por ello recibió el nombre de Señor de las Tormentas.

Al arribar al puerto del Callao, inició su camino al Cusco, pero al llegar a Mollepata, el arcón que contenía la imagen, se tornó tan pesado que no había forma de cargarlo. Los moradores del lugar señalaron entonces que la imagen deseaba permanecer en ese lugar, y así se hizo, la comitiva que lo acompañaba les puso como condición que debían levantarle un templo. Esta imagen es conocida como Señor Manuel de Exaltación de Mollepata, cuya fiesta se celebra el 14 de setiembre. La Iglesia Católica celebra esta fiesta en recuerdo de la recuperación de la Santa Cruz obtenida en el año 614 por el emperador Heraclio, quien la logró rescatar de los persas que la habían sustraído de Jerusalén.

La historia continúa, señalando que el arriero encargado de hacer la entrega de la imagen de Cristo en la catedral del Cusco, encargó una escultura similar a un artista cusqueño, y

esa es la imagen que, llamada inicialmente Cristo de la Buena Muerte, se venera hoy como el Señor de los Temblores.



Obsérvese la diferencia en la factura de ambas esculturas tanto en el tratamiento como en las facciones y proporciones anatómicas.

- 1 Señor Manuel de Exaltación de Mollepata. Madera tallada y policromada.
Imagen: Cuzco religioso, p.55
- 2 Señor de los Temblores. Tela encolada y madera policromada.
Imagen: Escultura en el Perú, p. 193

Otra narración da cuenta del envío desde España de tres arcones conteniendo imágenes, la historia señala que enterados los pobladores de Inkilla (Anta), del suceso narrado anteriormente para el Cristo que se quedó en Mollepata, agasajaron a la comitiva pidiendo que una de las imágenes se quede con ellos. El arriero nuevamente aceptó y continuó el viaje al Cusco a donde llegó con la última de las imágenes, la que permaneció guardada hasta el infausto día del terremoto de 1650.

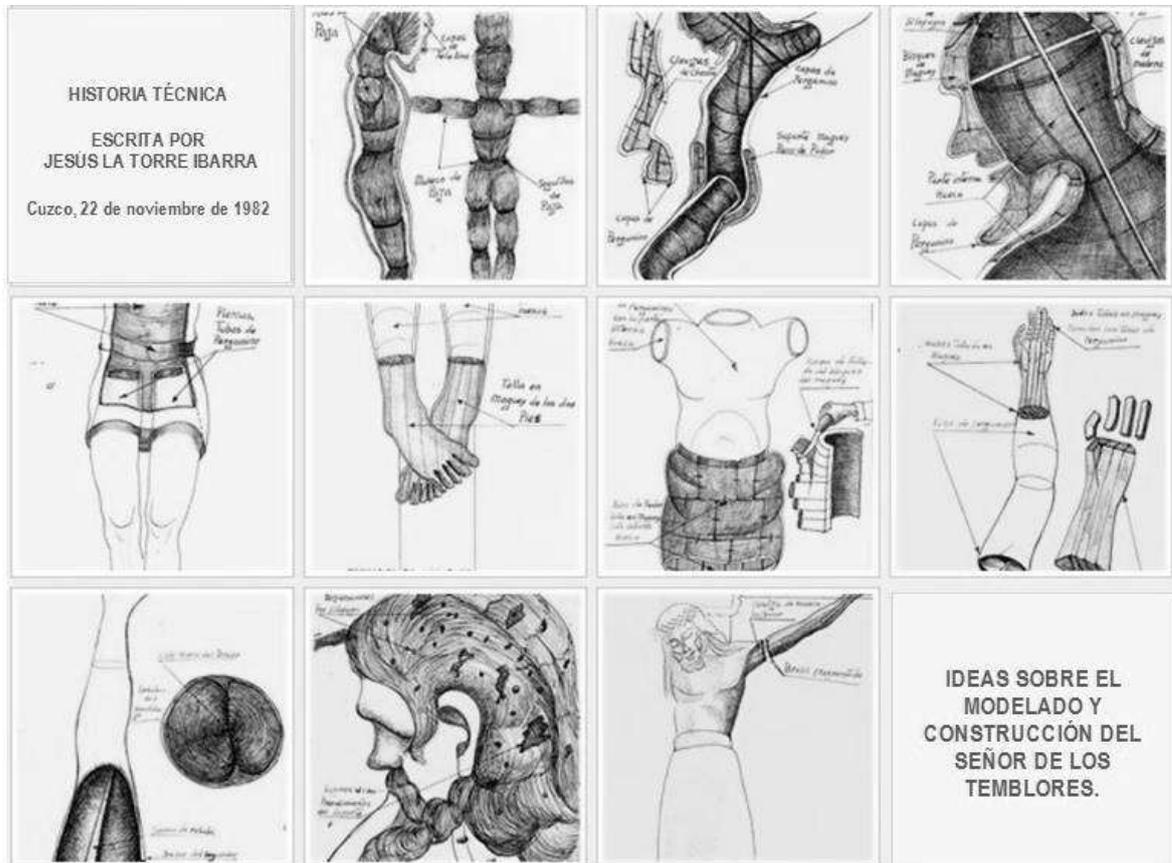
A pesar de la historia asociada a su origen hispano, la técnica empleada en la elaboración de la escultura del Señor de los Temblores, confirma que fue obra local. Así se explicó en el informe sobre el estudio técnico realizado en 1978:

Para la ejecución, el escultor debió realizar un manequí de paja del cual quedan huellas sobre la cual se aplicarían las primeras capas de tela encolada; una vez secas éstas, debió retirar la paja (quedando así la imagen hueca) ... ayudándose al efecto con pasta de yeso; solamente en las manos y brazos encontramos elementos de madera, colocados allí porque estos soportan la imagen [...]. (Gisbert y de Mesa, 1991, p.191)

El historiador Pedro Querejazu completa la explicación anterior señalando:

Los brazos tienen una espiga interna de madera que llega hasta el tórax de la imagen. Sobre el bulto general de tela, se fue realizando el modelado con madera de maguey cortada en plaquitas y parcialmente talladas, sobre las cuales se habría hecho el modelado final con pasta de yeso. (Gisbert y de Mesa, 1991, p.192)

La restauración de 1982 a cargo de Jesús La Torre Ibarra verificó estas afirmaciones, las que explicó en los gráficos siguientes:



El artista Jesús La Torre Ibarra dibuja la forma en que los escultores indígenas habrían usado la paja, el maguey y el pergamino (cuero de llama) en la imagen del Señor de los Temblores. Todas las imágenes disponibles en:

<https://jesuslatorre.jimdo.com/restauraciones/> [Consulta 30.03.2017]



Obsérvese en la esquina inferior izquierda el color original del Taytacha, que sólo se ha mantenido bajo el área cubierta por el paño de pudor de tela.

La imagen como puede advertirse en los gráficos anteriores, es hueca, el tronco contiene pequeñas varillas de madera de un lado a otro para evitar que pudiera hundirse.

Ensambladas las partes, se pusieron capas de pergamino y tela encolada sobre la que se colocó placas de maguey que fueron talladas para dar forma al rostro, cabello, dedos, etc. Estos últimos reforzados con tela encolada.

El color oscuro del Cristo, es producto del humo de los cirios empleados hasta hace algunos años, y las flores de ñukch'u ofrecidas a su paso durante la procesión. Por ello también se le llama Cristo Moreno o Cristo Negro.

Las flores de ñukch'u están íntimamente ligadas a la procesión de Lunes Santo y se le ofrecen sólo al Señor de los Temblores. Corresponden a dos variedades: ñukch'u, y qhapac ñukch'u, cuyos nombres científicos son *Salvia oppositiflora* y *Salvia dombeyi* respectivamente.



Las flores de ñukch'u ofrendadas al Taytacha en la procesión de Lunes Santo. Al caer sobre su oscuro cuerpo dan la idea de gotas de sangre y llagas vivas. Imagen: <https://goo.gl/WWjvzM> [Consulta 30.03.2017]

La primera, ñukch'u (también ñukchu chchurin), cuyo nombre científico es *Salvia oppositiflora* fue recolectada en 1798 por Hipólito Ruiz López y José Antonio Pavón Jiménez y posteriormente descrita en Flora del Perú. Es un arbusto que crece entre los 2,700 y 3,500 m.s.n.m., llegando a medir hasta 1 m. de altura. Las hojas son verdes y ovaladas ligeramente triangulares. Florece de febrero a marzo, con flores de aproximadamente 4 cm. de largo, de color rojo brillante, con apariencia de tubo (por ello también se les conoce con el nombre de *Salvia tubiflora*), estambres rojos sobresalen del borde inferior. Crecen en parejas opuestas, de allí su nombre, los cálices son de color verde, los tallos de la planta y las hojas están cubiertos de una fina velloidad. Crecen en los cerros que rodean la ciudad del Cusco.

La segunda variedad, sacha ñukch'u, también llamada qhapaq ñukch'u (ñukch'u real) y llagas ñukch'u, cuyo nombre científico es *Salvia dombeyi*, es una planta que crece en el Valle Sagrado de los Inkas, aunque se encuentra en extinción. Las flores son más grandes que las primeras llegando a medir 12 cm. colgando en forma de racimos. El color de su cáliz es granate y la corola rojo escarlata.

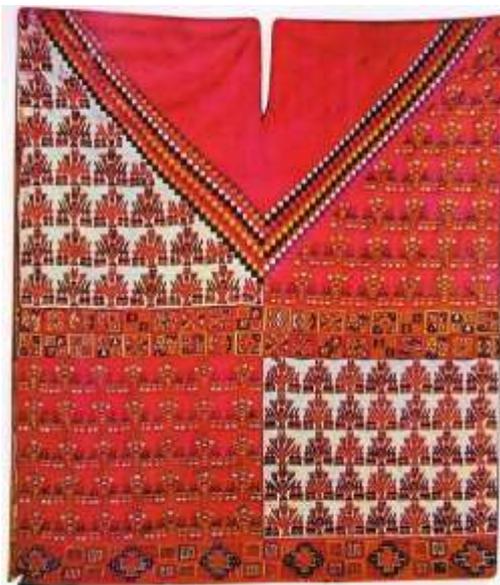


Variaciones de las flores de ñukch'u. [Consultas: 03.04.2017]

- 1 Ñukch'u chchurin (*Salvia oppositiflora*). Imagen: <https://goo.gl/g4ZA0a>
- 2 Qhapac Ñukch'u (*Salvia dombeyi*). Imagen: <https://goo.gl/AjZaK6>

Al igual que otras flores, el ñukch'u fue usado en los ritos incaicos, algunos cronistas como Bernabé Cobo o Martín de Murúa, señalan en sus relatos el uso de flores, no sólo como ofrendas a las deidades, huacas, aguas y caminos, sino también en los tocados y tocapus de sacerdotes e incas, y así aparecen en algunos de los dibujos en la Nueva Corónica y Buen Gobierno de Guamán Poma de Ayala.

Mulvany (2005), indica el nombre de las flores empleadas en el Tawantinsuyo, registradas en los vocabularios de lengua quechua y aymara del siglo XVII de González Holguín y Bertonio respectivamente: *chihuanhuay*, *chinchicuma*, *huaycarcuma*, *mayhua*, *ñupchu*, *cantuta*, *amancaya*, *panti*, *cchimakhapanti* y *huayrancaya*.



1

- 1 Unku inca de algodón y lana, con tocapus representando flores estilizadas.
Imagen: Arte Textil del Perú, p. 283
- 2 El Inca durante los rituales del Capac Inti Raymi vistiendo un tocado de flores.
Imagen: Nueva Corónica y Buen Gobierno, p. 180
<https://goo.gl/UK56ic> [Consulta 03.04.2017]



2

Cada año, dos días antes de la procesión de Lunes Santo, son mujeres y niños los que muy temprano recogen estas flores y las llevan cuidadosamente en canastas. Los recolectores también pertenecen a familias que lo hacen continuando la tradición familiar. Antes de empezar deben persignarse con las flores y hacerlo con fe, de este modo las canastas dicen, se llenarán solas.

Portando estas canastas, los jóvenes se atan con sogas a las columnas de las portadas de las iglesias que forman parte del recorrido de la procesión. Desde allí arrojan las flores, tratando de que lleguen a la cabeza del Señor, y colocan y cambian las guirnaldas.



Obsérvese la manera en que los niños y jóvenes se atan a las columnas de las portadas de los templos para evitar caer al arrojar el ñukch'u que llevan en canastas, o al colocar las guirnaldas en los brazos de la cruz del Señor de los Temblores, allí permanecerán por varias hora. Según la creencia popular, el Señor selecciona a los niños que arrojan las flores, los que lo hacen con devoción tendrán dicha y ventura, no así los que lo hicieron como obligación, a ellos el Taytacha se los recoge.

Desde el año 1650 y hasta 1741 en que se cambia la fecha al Lunes Santo, la procesión del Señor de los Temblores se llevaba a cabo el 31 de marzo. El Obispo Manuel Mollinedo y Angulo, en carta enviada al Rey Carlos II con fecha 1686, en la que enumeraba las obras realizadas por el Obispado, escribía:

Hice donación de unas andas de plata repujada, para sacar en procesión al Santo Cristo de la Buena Muerte, llamado hoy de los Temblores, en la que anualmente se le hace, cada 31 de marzo, en memoria del terrible temblor de tierra que sacudió esta ciudad. (Lámbarri, 1991, p.252.)

Los preparativos para esta fiesta se inician en la catedral, después del cuarto domingo de Cuaresma, con la *misa de despierto*. Se denomina así a la primera de las misas que inicia la celebración, éstas continuarán diariamente y son encargadas por distintos devotos, se celebran en quechua a las 5 de la mañana, y continúan hasta el Domingo de Ramos.

En las celebraciones eucarísticas, juegan un papel muy importante las cantoras del Señor, denominadas *Ch'ayñas* (jilgueros). La importancia de su participación así como el conjunto de cánticos entonados por ellas, han sido declarados en 2014 Patrimonio Cultural de la Nación, "*por ser resultado de un proceso de sincretismo producto de las tradiciones religiosas europea y andina, que han resultado en esta expresión del catolicismo andino popular*" como puede leerse en la Resolución Viceministerial N° 014-2014-VMPCIC-MC de fecha 19 de febrero de 2014.

El coro es dirigido por la más antigua de las cantoras, quien es la que posee los cancioneros donde están escritas a mano las letras en quechua de las canciones. Las más conocidas son *Apu Yaya Jesucristo* (Padre Señor Jesucristo), *Qanmi Dios Kanki* (Tú eres Dios) y *Qollana María* (María la Primera). Lo forman mujeres adultas y de la tercera edad, quienes continuaron la tradición de sus madres y abuelas, aunque esta costumbre se vea hoy amenazada. La voz de la Ch'ayñas es aguda y nasal, diferente a las cantantes de coloratura. Sus cánticos, cuya estructura corresponde a cánticos prehispánicos, expresan su gran amor al Taytacha, suplican su ayuda frente a las adversidades, manifiestan su plena confianza en su protección.



Músicos y ch'ayñas en las misas del Taytacha de los Temblores. Al centro los pampapianos, acompañados de queñas, arpas, violines, mandolina y acordeón.

Imagen: <https://goo.gl/HDpXeQ>

Los grupos de ch'ayñas son dos y continúan la organización dual del Tawantinsuyo: hanan y hurin, estructurando los principios de oposición y complementariedad, se colocan a ambos lados del altar mayor, y sus intervenciones se intercalan durante el Lunes Santo en los oficios religiosos que se inician a las 5 y se prolongan hasta las 11 horas.

El compromiso de las cantoras es muy grande, no reciben pago alguno, lo hacen porque son cantoras del Taytacha y están en eterno vínculo con el Señor. Al entonar sus canciones, lo hacen con verdadera devoción y sentimiento, las alabanzas al Señor continuarán cuando ellas partan a su encuentro.

Acompañan al coro diferentes instrumentos musicales: el melodio o *pampapiano*, instrumento de viento con teclado, que consiste en un pequeño órgano portátil con tubos de lengüeta metálica al que se da aire con fuelles colocados al pie del instrumento. Al ser fácilmente transportable gracias a su pequeño tamaño y de fácil armado, el "piano de la pampa" fue rápidamente adoptado por la población indígena en multitud de pueblos.

Los otros instrumentos que conforman el conjunto musical son la quena, el arpa, el violín, la mandolina, la guitarra, y en tiempos modernos ha sido incorporado el acordeón.



- 1 Organista en la capilla de Tinta, Sicuani, Cusco.
Imagen: Martín Chambí, 1935 <https://goo.gl/NDiQu9>
- 2 Esteban Tupa Lavilla, pampapianista cusqueño.
Imagen: <https://vimeo.com/116313993>

[Consultas: 01.04.2017]

Nótese la diferencia en el tamaño de ambos instrumentos.

El día jueves 30 de marzo del presente año el Señor de los Temblores fue descendido de su retablo para —luego de que la Confraternidad del Señor de los Temblores cambió su sudario—, ser colocado en el presbiterio de la Catedral del Cusco, con el fondo de color rojo que lo caracteriza.

La programación de la Semana Santa 2017 se inicia en el Cusco el día domingo 09 de abril con la Bendición de Ramos desde las 5 hasta las 11 horas, luego se da inicio a la procesión y Eucaristía. Para los cusqueños el día central y de mayor trascendencia es el Lunes Santo, fecha en que recibirán la bendición del Taytacha en la multitudinaria procesión. Además, quienes participan de la procesión del Señor de los Temblores cuentan con la concesión de la Indulgencia Plenaria y la remisión de todos los pecados, cumpliendo debidamente con el sacramento de la confesión y comulgando dignamente. Esta indulgencia fue otorgada en la ciudad de Roma por el Papa Clemente XIII, el 18 de febrero de 1776 de manera “perpetua y perdurable a todos los tiempos futuros”

La preparación de la procesión del Lunes Santo está a cargo de la Confraternidad del Señor de los Temblores, quienes organizados en cuadrillas y alternando con las diferentes hermandades de las instituciones de la ciudad, cargarán las andas del Señor durante su recorrido.



- 1 Cambio de sudario y descenso del Taytacha de su retablo.
Imagen: <https://goo.gl/iO9v4D>
- 2 Entronización en el presbiterio delante del Altar Mayor. Imagen: <https://goo.gl/mglop7>
- 3 La Confraternidad custodiando al Señor de los Temblores.
Imagen: <https://goo.gl/510H4i>
[Consultas: 31.03.2017]

Los días sábado y domingo previos a la procesión, el Señor de los Temblores es preparado en su cruz para el gran día, miembros de la Cofradía peinan sus cabellos, su cuerpo es limpiado e impermeabilizado. Sobre su cabeza se coloca la corona de oro y piedras, que regalada en 2001, reemplazó a aquella de oro macizo y gran peso que fuera sustraída en 1986, sobre ella se colocará una corona de flores de ñukch'u. De igual manera sobre sus manos y pies se colocan los clavos de oro y brillantes que durante el año permanecen en cajas de seguridad en la basílica.

De igual manera se preparan la cruz y el anda, colocando las cantoneras de plata y sobre ellas las plumas de avestruz teñidas de negro que adornan el anda, los jarrones también de plata verificándose también el correcto funcionamiento de las instalaciones eléctricas.

El día Lunes Santo, desde las 3 de la mañana, de todos los barrios del Cusco y distritos aledaños los fieles empiezan a llegar hasta la Plaza Mayor y a la catedral para que al ser abierta una hora después, puedan ocupar un lugar dentro del templo. Las misas se ofician desde las 5 hasta las 11 de la mañana, y durante ellas se escuchan los cánticos dolientes cantados en quechua por las ch'aynas.

Luego de la homilía del Arzobispo del Cusco, a las 14 horas se da inicio a la solemne procesión. Precedido por las autoridades eclesiásticas, el clero, autoridades políticas, civiles, militares y policiales y las diferentes cofradías y hermandades, el Señor de los Temblores inicia su recorrido.



IGLESIA DE SAN FRANCISCO



CATEDRAL DEL CUSCO



IGLESIA DE LA MERCED



IGLESIA DE LA COMPAÑÍA

Recorrido de la procesión del Señor de los Temblores.

Imagen plano: <https://goo.gl/ojWBq9> [Consulta 15.03.2016]

Imágenes iglesias: María del Carmen Fuentes, 2010



- 1 Al inicio de la procesión la segunda cuadrilla de la Confraternidad carga al Señor desde la puerta de la Catedral a la cuesta del Almirante.
Imagen: <https://goo.gl/cnEfSA>
- 2 Primera bendición del Señor en la Plaza San Francisco.
Imagen: Haynanka Estudios, 2016
<https://goo.gl/uUozyl>
- 3 Los balcones de las casas e instituciones adornados con tapices rojos para desde allí arrojar los pétalos de ñukch'u al paso del Taytacha.
Imagen: Haynanka Estudios, 2016
<https://goo.gl/Hoybtd>

[Consultas: 04.04.2017]

Al salir el Señor por la puerta de la Catedral, bajo la intensa lluvia de ñukch'u, es saludado con el sonido de los pututos y el repicar de la María Angola —la gran campana de la Catedral de 2.10 de alto y casi 6 toneladas de peso— la banda de guerra del ejército peruano acompaña a la procesión.

El recorrido tradicional se inicia en la Cuesta del Almirante, continúa por el Portal de carnes, Portal de panes, calle Plateros, Siete Cuartones donde se encuentra el monasterio de carmelitas descalzas e iglesia de Santa Teresa. Aquí la imagen ingresa para recibir el homenaje de las religiosas y cambiar el paño de pureza.

Continúa la procesión por las calles Siete Cuartones, Teatro y Granada. Al llegar a la plaza de San Francisco, el Taytacha dará la primera bendición, posteriormente ingresa a la calle Márquez y continúa su recorrido hasta llegar a la iglesia de la Merced donde lo espera la Virgen de la Soledad, allí hará el segundo cambio de paño, en este rito, sólo ingresan los integrantes de la Confraternidad del Señor de los Temblores.

A su salida prosigue el trayecto por la calle Mantas e ingresa nuevamente en la Plaza de Armas, para desde el atrio de la catedral, impartir la tan esperada bendición a sus fieles que lo han acompañado por muchas horas, pese al frío y a la lluvia.

Durante el recorrido, el Señor es cargado por los diferentes grupos de cuadrillas, asociaciones de cargadores de otras imágenes como la Virgen Belén, Natividad de La Almudena, Señor de los Milagros, etc.

También los trabajadores de ministerios y otras instituciones, comunidades de colegios y universidades, sindicatos, etc. quienes previamente se han inscrito ante la comisión de la Confraternidad, cargan sobre sus hombros al Señor clamando por su bendición y perdón.

Al igual que al inicio de la procesión, es una cuadrilla de miembros la Confraternidad del Señor de los Temblores quienes llevan al Taytacha hacia el atrio de la Catedral al terminar el recorrido. Desde allí y en un momento de absoluta sincronización, se apagan las luces artificiales, quedando iluminada la imagen por la luna que aparece sobre el Apu Pachatusan, una de las montañas tutelares de la ciudad del Cusco dirigida hacia el este, produciendo el marco natural para el gran momento que el pueblo cusqueño ha esperado por un año. La Compañía de Bomberos con sus potentes reflectores ilumina la imagen, para que desde todo ángulo pueda recibirse la bendición.

Luis E. Valcárcel, al recordar el Cusco en la primera década del siglo XX, mientras estudiaba en la Universidad San Antonio Abad, escribía en sus Memorias:

Pero lo realmente terrible venía después, cuando el Señor luego de su recorrido y de haber recibido el homenaje de los fieles, retornaba al templo cerca de las seis de la tarde. Por detrás de la torres de la Catedral comenzaba a levantarse la luna produciendo sobre la multitud un efecto extraordinario. Su luz alumbraba a toda esa masa vestida con ropas oscuras y mientras el anda cruzaba el atrio, llantos y oraciones llegaban al clímax. Cuando la imagen era volteada hacia el público, a manera de despedida, se llegaba a un verdadero paroxismo, la gente caía de rodillas, los indígenas se cubrían las caras con sus ponchos y se ocultaban unos tras de otros como protegiéndose de la mirada del Señor. Intrigado muchas veces pregunté a varios indígenas la razón de esa actitud, ellos consideraban que al retirarse el Señor señalaba a los que habrían de morir ese año, por eso había que ocultarse de su mirada. (Matos, Deustua & Rénique, 1981, 58)



La procesión llega a su momento culminante cuando desde el atrio de la Catedral, el Señor de los Temblores, imparte su bendición a los fieles cusqueños presentes y a los que no lo están. La oscuridad, el tañer de las campanas y el ulular de las sirenas junto al llanto y plegarias de los fieles hacen única esta celebración de la Semana Santa en Cusco.

Imagen: <https://goo.gl/DT8R1j> [Consulta: 4.04.2017]

El Señor dirige sus bendiciones en tres direcciones, coincidentes con los puntos cardinales. Los cargadores del anda, suavemente hacen un movimiento hacia adelante en cada bendición, mientras los fieles sollozantes imploran por salud y bienestar para ellos y los miembros de su familia. La tecnología permite hoy que con los medios de comunicación inalámbricos, los fieles cusqueños desde cualquier parte del mundo reciban esta bendición.

Finalmente, la imagen hace su ingreso a la catedral y al cerrarse las puertas, el Señor de los Temblores se despide de sus fieles hasta el año siguiente.



Bibliografía

- Benavente, T. (2006). *Historia del Arte Cusqueño. Imagenería o Escultura Religiosa Cusqueña de los siglos XVI; XVII y XVIII*. Lima: Navarrete.
- Bernales, J., Estabridis, R., Gisbert T. y de Mesa, J., Lámbarri J., Tord L.E. & Castrillón A. (1991). *Escultura en el Perú*. Lima: Banco de Crédito del Perú.
- Bryson, B. (Fwd.). (2009). *Off the Tourist Trail. 1,000 unexpected travel alternatives*. New York: Dorling Kindersley Publishing.
- De Lavalle, J.A. & González, J.A. (Dir.). (1989) *Arte textil del Perú*. Lima: Banco de Crédito del Perú.
- Flores, J. (Ed.). (2009). *Celebrando la fe. Fiesta y devoción en el Cuzco*. Cusco: Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- Flores, J., Aparicio, M.O., Samanez, R., Ugarte, D. & Saldívar, L. (2013). *Tesoros de la Catedral del Cusco*. Lima: Arzobispado del Cusco, Dirección Desconcentrada de Cultura de Cusco y Telefónica del Perú.
- Matos, J., Deustua J. & Rénique J.L. (Ed.). (1981). *Luis E. Valcárcel. Memorias*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Mulvany E. (2005). La flor en el ciclo ritual incaico. *Boletín de Arqueología PUCP* (2), 373-386.
- Valencia, A. (2007) *Cusco religioso*. Cusco: Dirección Regional de Cultura del Cusco, Instituto Nacional de Cultura.